Camachuelo Común Pyrrhula pyrrhula

Catalán Pinsà borroner Gallego Cardeal Vasco Gailupa

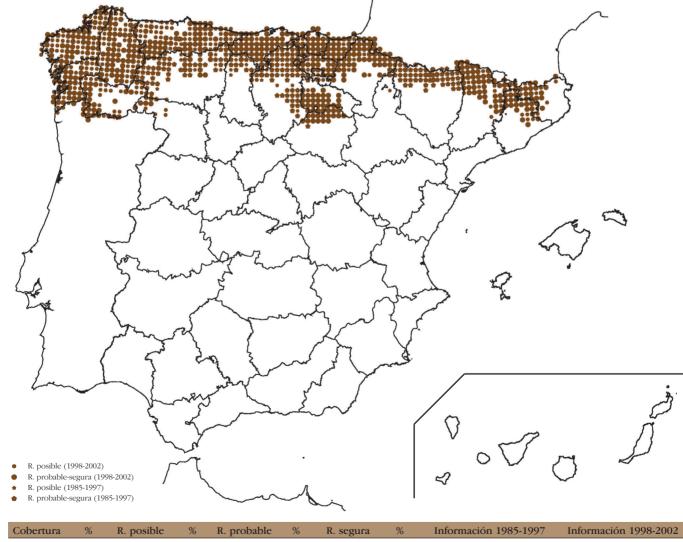
DISTRIBUCIÓN

Mundial. De distribución Paleártica cuya área de cría se extiende por la mayor parte de Eurasia, desde el este de las Islas Británicas hasta Siberia oriental, Japón y Kamchatka (Cramp & Perrins, 1994a). Común en Europa, donde se extiende desde las llanuras del norte de Escandinavia hasta las áreas montanas de transición mediterránea del norte de la península Ibérica. Cría en el Cáucaso, pero es rara en las costas mediterráneas. Se distinguen nueve subespecies, de las que cinco se encuentran en el Paleártico occidental (Svensson, 1996). El número de parejas esti-



madas para la población europea es de 3.200.000-15.000.000 (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. La subespecie *iberiae* (Vaurie, 1959; Tellería *et al.*, 1999) se establece en la porción septentrional de la península Ibérica donde ocupa comarcas montañosas de la región eurosiberiana con influencia atlántica, así como masas boscosas en orientaciones húmedas de la región mediterránea. Se detecta entre el corredor formado por el mar y el piso supramediterráneo de las montañas del norte de Castilla y León, montes vasco-navarros y sierras prepirenaicas. Existe un pequeño núcleo reproductor en el Sistema Ibérico (sierras de Urbión, La Demanda, Neila y







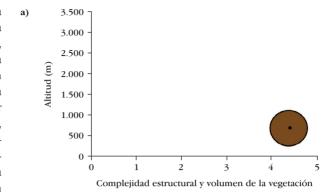
Cameros) el cual quedaría aislado (De Juana, 1980) sino fuera por la conexión existente en los montes burgaleses de Oca, La Bureba y Belorado (Román et al., 1996). No cría en Baleares, Canarias, Ceuta ni Melilla. Queda limitada su distribución a la cordillera Cantábrica, Sistema Ibérico y Pirineo. Es muy rara en localidades mediterráneas a pesar de existir indicios de cría (Carnero & Peris, 1988; Purroy, 1997). A diferencia del anterior mapa de distribución (Purroy, 1997) falta del interior peninsular, sur del río Miño y tercio NE del prepirineo catalán, debido probablemente a la inclusión entonces de registros tardíos de poblaciones invernales en áreas favorables. En la parte occidental de la Península es frecuente en fragas caducifolias, zonas aclaradas con setos y pastizales, melojares, abedulares y hayedos de influencia cantábrica. No llega a ocupar los eucaliptales por lo que es escasa en el litoral (Penas-Patiño et al., 1995). En la porción oriental ocupa bordes de bosques frescos, zarzales con matorral (Aierbe et al., 2001), pinares, mosaicos de praderas y setos, sotos fluviales, huertos cercanos a pueblos y jardines, desde el nivel del mar Formaciones arboladas abiertas (3) hasta los 1.700 m en los abetales pirenaicos (Woutersen & Platteeuw, 1998).

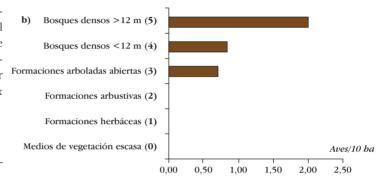
POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

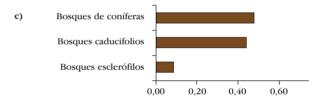
Purroy (1997) establece una población de 118.000-170.000 pp., aunque actualmente se carece de datos concretos que permitan afinar más esta estima. Especie extendida pero poco abundante en la península Ibérica. En el País Vasco se estiman 15.000 pp. (Álvarez et al., 1998), así como 8.500 pp. dentro del núcleo reproductor cantabro-ibérico de Castilla y León (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999). Gámez et al. (1999) la catalogan como nidificante no escasa en La Rioja, y Sáiz (1999) como un ave numerosa en Cantabria. Tiene una clara tendencia por ocupar ambientes forestales más que de campiña (De Juana, 1980), y en repoblaciones de ciprés de Lawson del País Vasco alcanza densidades de 4 aves/10 ha (Álvarez et al., 1998). Tellería et al. (1999) aportan densidades medias para la Península de 0,63 y 0,30 aves/10 ha en bosques y campiñas respectivamente, mientras que Galarza (2001) realiza una estimación estival de 1 ave/10 ha en robledales, 0,4 aves/10 ha en encinares costeros (Galarza, 1998) y 0,14 aves/10 ha en campiña (Galarza, 1987) de esa comunidad autónoma. En localidades



113







concretas de Palencia las densidades primaverales son de 3,33 aves/10 ha en abedulares y 1,67 aves/10 ha en hayedos (Jubete, 1997). En Pirineos se han citado densidades de 1,76 aves/10 ha en pinares de pino silvestre y de 0,71 aves/10 ha en hayedos (Purroy, 1974 y 1977). En España, sus mayores abundancias se registran en abetales y robledales, y la media de sus densidades máximas citadas en esos dos hábitats es de 1,99 aves/10 ha. No hay datos para establecer la tendencia de su población.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

La alteración del hábitat es el principal problema de conservación. Se han detectado extinciones locales por la sustitución de la campiña arbolada por cultivos de eucaliptos, incendios forestales, pérdida de arbustos de follaje perenne y espeso necesarios para la ubicación de los nidos, las concentraciones parcelarias (Jubete, 1997) y la tala y sustitución de los bosques naturales por plantaciones con especies productoras (Tellería & Galarza, 1990; Román *et al.*, 1996). La persecución directa (Ceña *et al.*, 1996) y la captura de ejemplares vivos por criadores (Penas-Patiño *et al.*, 1995; Sánchez & Valdeoliva, 1995) son aún frecuentes en determinadas regiones. Noval (1971) cita la ingestión de insecticidas como factor a tener en cuenta y Barragán (1992), la incidencia de los atropellos.

Gorka Belamendia

